

LA EDUCACIÓN DÉBIL EN LA SOCIEDAD POSMODERNA (G. Vattimo)
Crítica desde la Filosofía de la Integralidad (M. F. Sciacca)

W. R. DARÓS.
CONICET

Sentido de lo posmoderno: del ser no queda nada

1- Gianni Vattimo es quizás el filósofo actual que más abiertamente defiende la concepción filosófica y social posmoderna. Ambos filósofos italianos, Michele Federico Sciacca y Gianni Vattimo, atacaron el pensamiento moderno: Sciacca denunciando la tendencia inmanentista de esta forma de pensar, la insuficiencia de la misma para la vida humana, la conversión de la verdad en utilidad; y se auguraba un retorno hacia la *refundamentación de la filosofía en el ser*, como lo único que da sentido ontológico a los entes y a la historia humana¹.

Vattimo, por su parte, estima que va pasando todo intento por buscar fundamentos filosóficos. Vattimo, repensando los textos de Nietzsche y Heidegger, los interpreta no ya como un llamado a un retorno del ser o al ser²; sino como una "invitación a tomar nota de que la metafísica ha terminado y, con ella, también toda posible historia del ser: *del ser 'no queda ya nada', de modo total*, y eso excluye cualquier mítica espera de que se vuelva de nuevo hacia nosotros". Vattimo se propone, pues, "olvidar el ser como fundamento" y sólo tener presente el pensamiento del ser como un débil recuerdo, como algo que ha sido, como un "ser débil y depotenciado"³.

2- Vattimo considera que la sociedad moderna y la cultura de la *modernidad* se hallan dominadas por la "fe en el progreso, que es una fe secularizada y al propio tiempo una fe en la secularización"⁴. Se trata de una fe en el progreso histórico, como un valor en sí, sin referencias providenciales y metahistóricas. La modernidad es la fe en el valor de lo nuevo; es la época en que se acrecienta la circulación de las mercancías y la movilidad social.

Según Vattimo "la modernidad es hija de la tradición religiosa de Occidente: ante todo como secularización de esa tradición"⁵. En la época moderna, con Lutero, la se libera la exégesis del dogma; se admiten nuevos modos de leer la Biblia; la interpretación tiene derecho y de hecho se pierde el sentido de Dios. Al final de modernidad, Dios socialmente ha muerto en la consideración de los hombres. Dios se hizo nada: primero hombre, luego objetos, olvidándose del ser. La modernidad ha iniciado la tendencia al nihilismo.

La época contemporánea es posmoderna continua esta tendencia al nihilismo, pero sin remordimientos. "El fenómeno que más llama la atención es la *disolución del valor de lo nuevo*. Y creo que éste es el *sentido de lo posmoderno*"⁶.

La posmodernidad es una época y una cultura que descrea de los grandes relatos o ideologías culturales, políticas, sociales o religiosas. Las artes fueron las primeras en preanunciar el camino hacia la posmodernidad.

¹ SCIACCA, M. F. *Lecciones de filosofía de la historia*. Genova, Studio Editoriale di Cultura, 1978, p. 31. Cfr. Ottonello, P. P. *Sciacca, metafísica e historia en Verbo*, (Madrid), 1986, n. 241-242, Enero, p. 51-65. MATTIUZZI, G. *Filosofía e metafísica: la necessità del fondamento en Studi Sciacchiani*, 1986, n. 2, p. 29-44.

² Cfr. ECHAURI, R. *El ser en la filosofía de Heidegger*. Rosario, Universidad Nacional, 1964, p. 89-164. DARÓS, W. *Verdad, error y aprendizaje*. Rosario, CERIDER-CONICET, 1994, p. 55-100.

³ VATTIMO, G. *Al di là del soggetto. Nietzsche, Heidegger, e l'ermeneutica*. Milán, Feltrinelli, 1981. *Más allá del sujeto*. Barcelona, Paidós, 1989, p. 48, 50-51. RAVERA, R. *Entrevista a Gianni Vattimo en Cuadernos Gritex*, 1993, n. 5-6, p. 87.

⁴ VATTIMO, G. *La fine della modernità*. Milano, Garzanti, 1985. *El fin de la modernidad*. Barcelona, Planeta, 1994, p. 91.

⁵ VATTIMO, G. *Más allá de la interpretación*. Barcelona, Paidós, 1995, p. 85.

⁶ VATTIMO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 96.

"Presas del juego fantasmagórico de la sociedad de mercado y de los medios tecnológicos, las artes vivieron ya sin enmascaramiento metafísico alguno (la busca de un presunto auténtico fondo de la existencia) la experiencia del valor de lo nuevo como tal de una manera más pura y visible que las ciencias y las técnicas, en cierta medida vinculadas con el valor de verdad o con el valor de uso; en semejante experiencia, el valor de lo nuevo, radicalmente revelado, perdió todo fundamento y posibilidad de valer todavía. La crisis del futuro, que penetra toda la cultura y toda la vida social moderna tardía, tiene en la experiencia del arte un lugar privilegiado de expresión"⁷.

3- La cultura de la sociedad posmoderna otorga al ser un significado débil: el ser es lo que acaece y, en el hombre, el ser es su historia hasta su muerte sin fundamento. El ser no es nada seguro; es más bien la nada segura (nihilismo). Se trata de "*un ser que tiende a identificarse con la nada*, con los caracteres efímeros del existir, como algo encerrado entre los términos del nacimiento y de la muerte"⁸.

También las sociedades y las épocas no están fundadas en el ser sino abiertas al acaecer. Las culturas de las sociedades implican interpretaciones colectivas, tradiciones; pero "la relación con la tradición no nos procura un punto firme sobre cual apoyarnos, sino que nos empuja a una especie de remontarnos *in infinitum*"⁹. Las sociedades sólo tienen como referencias el carácter fluido de los horizontes históricos, que es lo opuesto a la concepción metafísica del ser entendido como estabilidad, como fuerza, como energía, sino como ser débil, declinante, insignificante.

La hermética y las fábulas

4- En este contexto de la concepción de la posmodernidad, la cultura y la sociedad no se fundan en ninguna verdad objetiva, sino en interpretaciones. "La hermenéutica es una *forma de disolución del ser* en la época de la metafísica cumplida"¹⁰.

La verdad es "un valor que se diluye": se funda en la convicción de que el hombre puede conocer las cosas "en sí mismas", lo cual se revela empero imposible. El conocimiento y la sociedad con su cultura no se basan en verdades; sino en una serie de metaforizaciones, apoyadas de palabras "justas" ofrecidas por las convenciones sociales¹¹.

No se sale pues de la modernidad mediante una superación crítica o dialéctica, sino mediante una conclusión nihilista: "La noción de verdad ya no subsiste y el fundamento ya no obra, pues no hay ningún fundamento para creer en el fundamento"¹².

5- El mundo cultural de la posmodernidad se ha convertido en fábula. Las sociedades no tienen una verdad para el hombre o para el actuar humano: sólo ofrecen fábulas, vagabundeos inciertos, a los que hay que tomarlos no muy en serio, sino como un hombre de buen temperamento, que trata de vivir el incierto errar con una actitud diferente¹³.

Las sociedades viven interpretando su historia y al interpretarla con originalidad la distorsionan. Se diluyen las distinciones entre verdad y error, entre ficción, información e

⁷ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 97.

⁸ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 108. VATTIMO, G. *Nihilismo e nichilismi*. Avelino, Sabatia, 1981. VATTIMO, G. *La crisi dell'umanesimo en Teoria* (Pisa), 1981 n. 1, p. 29-41. VATTIMO, G. *Vers une ontologie du déclin en Critique*, 1985, n. 41, p. 90-105.

⁹ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 108.

¹⁰ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 139. VATTIMO, G. *Le avventure della differenza*. Milano, Garzanti, 1980. *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona, Península, 1990, p. 6-7.

¹¹ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 147.

¹² VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 148.

¹³ VATTINO, G. *El fin de la modernidad*. O. c., p. 150.

imagen. Vivimos en un mundo de máscaras, sabiendo con cierta ironía y despreocupación, que son máscaras. Las sociedades siempre han vivido con máscaras; éstas están destinadas a encubrir la desnuda realidad que atemoriza. Por eso las máscaras, que son las culturas, hacen soportable la existencia humana. Es más, la sociedad surge con la invención de la máscara de la verdad, puntualizando que debe ser "verdad, es decir, se inventa una denominación de las cosas, válida y obligatoria para todos...y origina entonces, por primera vez, la oposición entre verdad y mentira"¹⁴.

6- **L**a sociedad es entonces un juego de máscaras e interpretaciones, donde cada uno usa de los dados como está marcado, "sin violar nunca el orden de las castas y la escala jerárquica"¹⁵. Mas he aquí la débil tesis social de Vattimo:

"Lo que intento sostener es: a) que en el nacimiento de una sociedad posmoderna los *mas media* desempeñan un papel determinante; b) que éstos caracterizan tal sociedad no como una sociedad más 'transparente', más consciente de sí misma, más 'iluminada', sino una sociedad más compleja, caótica incluso; y finalmente c) que precisamente en este 'caos' relativo residen nuestras esperanzas de emancipación"¹⁶.

La posmodernidad ha surgido como una esperanza de emancipación, como un desenmascaramiento de las máscaras; pero sabiendo que no puede hacer a menos de ellas, es indiferente ante ellas. Las sociedades están constituidas por formas de vida, basadas en sistemas de errores convertidos en verdad, apoyadas en "un sistema de ilusiones consolidadas, ocultas en su naturaleza por motivos de conveniencia social y por las necesidades de la organización productiva"¹⁷.

Lo que hoy se produce son múltiples imágenes, interpretaciones y reconstrucciones que compiten entre sí, sin coordinación central. Por ello la realidad (que es social) "no puede ser entendida como el dato objetivo". Es cierto que ante la complejidad de esta realidad perdemos el sentido de la misma; pero "quizás no sea ésta, después de todo, una gran pérdida"¹⁸.

7- **E**n este contexto, el proceso de educación personal y social es un proceso de crecimiento en el proceso de desenmascaramiento, lo cual no es una refutación de errores, "sino un despedirse del propio pasado, como un proceso de crecimiento"¹⁹.

Desenmascarar no implica una investigación lógica, sino "reconocer, sin angustia, que se miente siempre". Esto supone el *final de Iluminismo*, de sus proyectos ideológicos y de la metafísica que *bajo capa de verdad quiere imponer un interés con violencia*. Vattimo ve la violencia en todo principio último que acalle cualquier nueva pregunta²⁰.

Por ello, la educación civil, hasta la época moderna, ha sido una educación para las necesidades del rebaño. Ha sido una educación moral queriendo significar con esto que el sujeto debía olvidar sus instintos y escindirse en dos: en una interioridad que es la conciencia (la voz de muchos hombres en el hombre) y en las necesidades del rebaño. Luego, cuando el

¹⁴ VATTIMO, G. *Il soggetto e la maschera. Nietzsche e il problema della liberazione*. Milano, Bompiani, 1974. *El sujeto y la máscara*. Barcelona, Península, 1989, p. 45. VATTIMO, G. *El problema del conocimiento histórico y la formación de la idea nietzscheana de la verdad en Ideas y valores*, 1970, n. 35-37, p. 57-77.

¹⁵ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 46. Cfr. CASULLO, N. (Comp.) *El debate modernidad/posmodernidad*. Bs. As., El Cielo por Asalto, 1993, p. 259-318.

¹⁶ VATTIMO, G. *La società trasparente*. Milano, Garzanti, 1989. *La sociedad transparente*. Barcelona, Paidós, 1990, 78.

¹⁷ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 85.

¹⁸ VATTIMO, G. *La sociedad transparente*. O. c., p. 83. Cfr. LYOTARD, J.-F. *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona, Gedisa, 1992, p. 99-100.

¹⁹ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 87.

²⁰ VATTIMO *Creer que se cree*. Bs. As., Paidós, 1996, p. 77.

motivo real de la utilidad se olvida, la moral aparece como un conjunto de acciones altruistas. "La humanidad ha tenido durante largos períodos necesidad de estos motivos ilusorios para la moral, porque no había otros"²¹.

Inseguridad y violencia

8- Durante la mayor parte del pasado, según Nietzsche y Vattimo, *el hombre ha vivido en el miedo que le generaba inseguridad*, y se ha defendido de ella buscando seguridades: así surgió la sociedad civil y sus fábulas. Este temor y esta búsqueda de seguridad hizo surgir, por un lado, la metafísica y la ciencia, y luego la técnica; y por otro lado, el olvido de las causas o su ignorancia hizo creer en la libertad y en la moral. Surgieron así los grandes valores de la sociedad que perduraron hasta la Modernidad.

Mas no se crea que la metafísica y la moral hicieron superar la situación de inseguridad. Por el contrario, *perpetuaron la inseguridad y la violencia* de la situación de partida, transformándolas y reproduciéndolas de varios maneras. Ellas cubren, de un modo siempre precario, la necesidad de dar un sentido a la vida²². En este contexto el Cristianismo es visto como la prolongación de la idea de *un Dios sediento de venganza*, que necesita de su Hijo como de una *víctima divina proporcional*, atribuyéndole a la divinidad los caracteres de omnipotencia, absolutidad, eternidad y trascendencia, propios de la metafísica, "caracteres del ser objetivo". Pero "la disolución de la metafísica es también el final de esta imagen de Dios, la muerte de Dios de la que ha hablado Nietzsche"²³.

En realidad, el *hombre posmoderno* es el hombre libre en el sentido que es un viajero del mundo de los símbolos, donde toma conciencia de estar soñando, pero también de que debe seguir soñando si no quiere perecer²⁴.

Educación del ciudadano

9- ¿En qué puede consistir entonces la *formación civil* del hombre? Básicamente ella consiste en un proceso por el cual *se libera de la inseguridad y de la violencia*, reconociendo que éstas se fundan en la ficticia necesidad de la metafísica²⁵. Derivada de esta última, se halla la mitificación de la bondad de la técnica, último reducto del ejercicio del poder social; por ello el hombre posmoderno no queda encandilado por ella, ni por el éxito práctico. La tarea educativa es una tarea de caridad y no violencia, lo que se expresa mediante la secularización²⁶.

La postura filosófica coherente con el hombre posmoderno no es la del nihilismo *activo* que combate con fuerza la necesidad de la mentira; sino el nihilismo *pasivo* "que es pura y simple constatación del hecho que 'todos los valores supremos se han desvalorizado', constatación que da lugar a una absoluta insostenibilidad de la existencia"²⁷. Mas no por esto el hombre debe sentirse infeliz. El hombre posmoderno es feliz, o sea, *experimenta su existencia como una unidad de lo que es y del significado que él le atribuye*: no es más que lo que quiere ser, ni significa más de lo que es²⁸. Mas adviértase bien, que el sujeto posmoderno no posee

²¹ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 102, 97-98. Cfr. VATTIMO *Creer que se cree*. Bs. As. Paidós, 1996, p. 36.

²² VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 111-112, 118-119. VATTIMO, G. *Destinación de la metafísica, destinación de la violencia* en RAVERA, R. (Comp.) *Pensamiento Italiano Contemporáneo*. Rosario, Fantini Gráfica, 1988, p. 75-82.

²³ VATTIMO *Creer que se cree*. O. c., p. 38.

²⁴ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 151.

²⁵ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 159.

²⁶ VATTIMO *Creer que se cree*. O. c., p. 112.

²⁷ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 175.

²⁸ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 190.

unidad en sí mismo, sino entre su presente y su significado. El hombre posmoderno o tardomoderno "ha perdido el ideal de un sujeto como autoconciencia conciliada, como yo reapropiado"²⁹. La teoría de la ideología y el psicoanálisis convencen a Vattimo de la existencia decreciente de sujetos que quieran ser ante todo dueños de cosas y "dueños de sí".

A este respecto, cabe hacer referencia a *tres concepciones del hombre civilmente educado*: a) la de Platón que considerada al hombre educado como un sujeto integrado en la posesión de ideales absolutos; b) la del hombre alienado que para educarse debía expropiarse de sus bienes particulares; y c) finalmente, la concepción actual del hombre que va tomando conciencia de sus máscaras; hombre no ligado a la metafísica de "un alma inmortal, sino de muchas almas morales". En concordancia, en esto, con el pensamiento de Sartre, el hombre posmoderno se libera no sólo de la alienación económica, sino además se vuelve capaz de saber que la historia no tiene un sentido en sí, sino que la historia adquiere un sentido mientras el hombre la hace. Educar, en este sentido, es continuar el proceso de secularización, esto es,

“el proceso de ‘deriva’ que desliga la civilización laica moderna de sus orígenes sagrados. Pero si lo sagrado natural es aquel mecanismo violento que Jesús vino a desvelar y desmentir, es muy posible que la secularización -que es también pérdida de la autoridad temporal por parte de la Iglesia, autonomización de la razón humana respecto de la dependencia de un Dios absoluto, juez amenazador...- sea justamente un efecto positivo de la enseñanza de Jesús y no un modo de alejarse de ella”³⁰.

10- **L**a verdad no es algo que se posea o no se posea, en el pensamiento de Nietzsche y Vattimo. En consecuencia con esto, no posee sentido la justicia social, el deber, el *testimonio social* o público, que suele ser tan importante en otras concepciones del proceso educativo.

"El mártir no puede ser testimonio porque, en último análisis, no sólo no dispone de la verdad, sino que no dispone ni siquiera de sí mismo. La conciencia, como conciencia cognoscitiva (*Bewusstsein*) de la verdad, o como suprema instancia directiva del comportamiento moral (*Gewissen*), que impone dejarse matar para no renegar de esa verdad, no es en realidad la instancia suprema de la personalidad"³¹.

En realidad, tanto el yo, como la conciencia, son productos históricos, resultados de la convivencia social. Es necesario secularizar también la subjetividad moderna. En consecuencia, el mártir al obedecer a su conciencia solo obedece a pautas sociales. En su origen, el hombre y su conciencia son su cuerpo, al que sigue todo el hombre: nuestro yo es una unidad ilusoria posterior. Todo es interpretación, incluso por supuesto la suya: la pretensión de una visión neutral carece de sentido para Vattimo. La educación como la salvación pasan a través de la interpretación. Educarnos es hacer hermenéutica, no tanto el sentido de interpretar algo objetivamente, sino como creación de sentido³².

Diálogo y normativa social

11- **E**l hombre moderno es un hombre en una sociedad de conflicto y en ella no tiene verdaderas relaciones con otros, porque no hace más que reproducir afuera sus propios conflictos internos, que a su vez imitan la violencia de la relación siervo-amo y dependen de ella.

²⁹ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c., p. 20. Cfr. VATTIMO, G. *Essere, storia e linguaggio in Heidegger*. Torino, Filosofia, 1963. VATTIMO, G. *Poesía e ontología*. Milano. Mursia, 1967. VATTIMO, G. *Le mezze verità*. Torino, La Stampa, 1988.

³⁰ VATTIMO *Creer que se cree*. O. c., p. 41-42.

³¹ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 198, 202-203. VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 45-46.

³² VATTIMO *Creer que se cree*. O. c., p. 70.

Dentro de estos supuestos, lo que los hombres debieran proponerse es *evitar la violencia* y, como la violencia comienza por *la pretensión de poseer la verdad*, propia de la *metafísica*, es a ésta a la primera que Vattimo lucha por desacreditar.

Quizás el *único valor* que exista en la sociedad se halla en el *diálogo*, base de las débiles democracias y en la caridad que se expresa como respeto al otro.

"La democracia (si llamamos así a una organización de la sociedad fundada en diálogo, en la continuidad establecida mediante el diálogo entre intereses, opiniones, vivencias inmediatas diversas) no es sólo un método sino un valor, el único que podemos asumir como base. No hay valores 'absolutos' a realizar *mediante* el diálogo y, por lo tanto, por medio de la democracia; como no hay lugar definitivo al que nos dirigimos. Solo existe, como significado de la existencia, la experiencia del remontarse *in infinitum* de la red en la que estamos presos y dados a nosotros. Este remontarse es, en el plano de la experiencia social y de las instituciones que la estructuran, lo que se llama democracia"³³.

12- **L**o que debemos aprender, para ser humanos, es la *piedad*, esto es, "la atención devota hacia lo que, teniendo sólo un valor limitado, merece ser atendido", porque es lo único que conocemos. Piedad es el amor que se profesa a lo viviente y a sus huellas³⁴. De aquí la *importancia de la tradición*, no entendida como verdad; sino como tema sobre el cual interpretar distorsionando.

Hay que despedirse de los grandes relatos e ideologías sociales y políticas, dominadas siempre por el supuesto de la violencia y el poder. Hay que desconfiar de las grandes finalidades sociales que se proponen los hombres: esas utopías conservan un nexo con la totalidad y la voluntad metafísica de los sistemas³⁵.

En realidad no existe *una* sociedad o *una* normativa social, sino una pluralidad explícitamente vivida. La pluralidad de modelo se hace *mundo* cuando reconocemos la legitimidad de la *pluralidad*: es la experiencia de lo que acaece, es el *ser social*³⁶.

El bienestar de los hombres hay que pensarlo no como un bienestar social, sino individual: como una voluntad que decide su propia liberación y se rescata de la violencia, adecuando su ser y su sentido. Sólo así "se sustrae de la enfermedad de las cadenas"³⁷.

13- **A**l no haber trascendencia, el hombre debe habituarse a cambiar su forma de vida. Debe inventar nuevos símbolos y liberarse de "todo sometimiento a las autoridades divinas y humanas"³⁸. La vida se vuelve feliz cuando el hombre es capaz de conferirle sentido, cuando es capaz de crear valores, sin aferrarse a un valor fetiche objetivo.

No hay realidad que trascienda el mundo de los símbolos. Descubrir la capacidad de simbolizar es descubrir lo humano del hombre. Por otra parte, al crear esos símbolos, deja sus huellas y genera un entorno social. Confiriendo sentido, el hombre no solo se apodera de las cosas y le impone un proyecto humano, sino además se descubre y se apodera de sí mismo. De aquí que el mundo estético es el mundo típicamente humano³⁹.

14- **E**l mundo social es interpretación. La única filosofía adecuada es la hermenéutica. La única conducta social y moral es la *piedad*: el recuerdo del paso efímero del hombre. Ser

³³ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 14-15.

³⁴ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 26.

³⁵ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 101. Cfr. VATTIMO, G. *Metafísica, violencia y secularización* en VATTIMO, G. (Comp.) *La secularización de la filosofía*. Barcelona, Gedisa, 1994, p. 63-88. GALANTE, M. *La posmodernidad y los relatos* en DÍAZ, E. y otros. *¿Posmodernidad?* Bs. As., Biblos, 1988, p. 45-52.

³⁶ VATTIMO, G. *La società trasparente*. O. c., p. 164-168.

³⁷ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 243.

³⁸ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 260.

³⁹ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 268. VATTIMO, G. *La società trasparente*. O. c., p. 154.

filósofo en última instancia es, como lo fue Nietzsche, ser filólogo: interpretar palabras, símbolos sociales⁴⁰.

"Si (¿ya?) no podemos hacernos la ilusión de desenmascarar las mentiras de las ideologías invocando un fundamento último y estable, sí podemos, sin embargo, explicitar el carácter plural de los 'relatos' y hacerlo actuar como elemento liberador contra la rigidez de los relatos monológicos, propia de los sistemas dogmáticos del mito"⁴¹.

Sobre estos supuestos ¿qué futuro social nos espera? El futuro debe redefinirse -sostiene Vattimo- en el marco de una concepción no ya lineal como en la Modernidad, ni circular como la de Nietzsche, sino en el marco irónico-hermenéutico-distorsionante de la historia que, con ayuda de imaginación utópica, de la filosofía y de la cultura posmoderna, comenzamos a explorar⁴².

La sociedad civil es también un ser débil, menos unitario, menos cierto, menos tranquilizador; es un evento: lo que ha sucedido y lo que sucede. No es un destino ni fijo ni normativo. La posmodernidad es el desencanto de ese mundo violento que creía poseer la verdad; es el desencanto de "saber que el mundo no tiene un significado 'objetivo', sino que le toca al hombre antes que nada crear el sentido objetivo y los enlaces de sentido, la conexión de la realidad"⁴³. He aquí una meta y una tarea no despreciable para ejercer la noble tarea de aprender y educarnos. Mas también, acerca de esto, el hombre debe proceder sin violencia, sin fanatismos, ironizando sobre sí mismo⁴⁴.

Disolución de la formación

15- **V**attimo estima que, en la posmodernidad, el *hombre ha liquidado "toda filosofía de la reflexión* con todo lo que tal liquidación implica, por ejemplo, para la disolución de la noción de *Bildung*" (educación, formación)⁴⁵. La crianza explícitamente programada, planificada, aparece como una máscara social: la única educación que cabe entonces es la *actividad interpretativa* de cada cual, no como generadora de verdades acerca del hombre y la sociedad, sino como *una explicitación de la producción de mentiras*. Si surge un hombre nuevo, éste será un sujeto escindido, menos unitario y seguro; capaz de vivir sin neurosis en una sociedad que posee también esas características⁴⁶.

Mas también esta actividad de interpretación es "fruto de una intervención 'externa' a la actividad metaforizante". Esta actividad metaforizante, poetizante puede ser sentida como natural (y propia del estado de naturaleza); pero a ella se le añade la obligación social de mentir según determinadas reglas. Por ello el mundo verdadero siempre se convierte en fábula y en comunicación de fábulas. He aquí quizás lo más *básico del hombre: ser un metaforizante y estar constreñido a fabular*⁴⁷. He aquí también *lo básico de la tarea educativa*.

⁴⁰ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 278. VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 128. VATTIMO, G. *Filosofía e fenomenología dell'esperienza religiosa* en *Studium*, 1964, n. 12. VATTIMO, G. *Schleiermacher, filosofo dell'interpretazione*. Milano, Mursia, 1968.

⁴¹ VATTIMO, G. *La società trasparente*. O. c., p. 110.

⁴² VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 112.

⁴³ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 188. Cfr. DÍAZ, E. y otros. *¿Posmodernidad?* Bs. As., Biblos, 1988, p. 5-11. MARDONES, J. *El neoconservadurismo de los posmodernos* en VATTIMO, G. y otros. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos, 1991, p. 21.

⁴⁴ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 202.

⁴⁵ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c., p. 37, 43.

⁴⁶ VATTIMO, G. *La società trasparente*. O. c., p. 110. Cfr. PÉREZ GÓMEZ, A. *La cultura escolar en la sociedad posmoderna* en *Cuadernos de Pedagogía*. 1994, n. 225, p. 80.

⁴⁷ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c., p. 40-41. Cfr. FOSTER, H. y otros. *La posmodernidad*. Barcelona, Kairós, 1986. FREITAG, B. *Habermas e a filosofia da modernidade* en *Perspectivas* (São Paulo), 1993, v. 16, p. 23-45. JAMESON, F. *El posmodernismo o la lógica*

La educación civil es, según Vattimo, posmetafísica. Ella sigue pensando a la educación a través de los sujetos; pero éstos son sujetos depotenciados, escindidos, o sea, sin grandiosidad, fuerza, eternidad, actualidad desplegada; sino que se hallan dentro de la concepción débil del ser en un mundo hermenéutico-comunicativo. El ser y la educación social no son sino acontecen; son débiles, hermenéuticos; son la totalidad de los retornos, son lenguaje: son (y eso es también el hombre y su educación civil) transmisión de mensajes⁴⁸. Pero en ese contexto, el hombre posmoderno se distingue por lanzarse sin miedos metafísicos, ni actitudes de defensa, a la *aventura de la diferencia* (por oposición al hombre y a la educación moderna y masificada); es capaz de lanzarse al juego (con reglas gratuitas e infundadas) de la multiplicidad y de las apariencias⁴⁹. En resumen, la educación, formal o informal, entendida como formación civil, debe posibilitar "saber vivir en la libertad de lo simbólico"⁵⁰.

Observaciones conclusivas

a) Visiones contrapuestas

16 **M**uchos aspectos podrían observarse si confrontamos el pensamiento de Sciacca y el de Vattimo porque se trata, en efecto, de dos filosofías contrapuestas o, como decía Sciacca, de la Filosofía y la Antifilosofía. La *filosofía* es búsqueda de saber, lo que implica como mínimo distinguir el *ser* de la *nada*, el *ser* de los *entes*, y la reflexión sobre ellos. La *antifilosofía* es filodoxa; la opinión o interpretación constituidas en principio último del saber, con olvido del ser⁵¹.

El inicio de las diferencias se halla indudablemente en una diversa concepción del ser que deriva en una diferente concepción del hombre, de la sociedad y de la educación.

El *ser* es pensado por Sciacca, como lo trascendente infinito (sin ser Dios -Ser Real y Personal infinito- ni un ente finito). El ser es, respecto del hombre, inicialmente Idea, esto es, inteligibilidad en sí, propia del ser y no de los entes. La intuición de este ser trascendente ubica al hombre como un sujeto finito y libre en su obrar; pero dependiente, en su creación, del ser que lo hace inteligente. En este contexto, lo que más dignifica al hombre es la búsqueda de la objetividad o inteligibilidad (que es la verdad) del ser en los entes.

Por el contrario, en la concepción de Vattimo, el *ser* es el *devenir* histórico (lo que para Sciacca es el olvido del ser en los entes); es lo que puede ser comprendido en el lenguaje (lo que para Sciacca es un nominalismo); es historia del lenguaje, lo que aumenta con el lenguaje. Este ser, que es *evento*, es para Vattimo un hecho, y como hecho está indicando que no hay metafísica, sino interpretaciones metafísicas ya decadentes. La filosofía es entonces reducida a una hermenéutica débil de mensajes⁵². La filosofía (producto) es reducida aquí al filosofar. El producto es el productor expresado; el productor se reduce al producto: nada existe como condición de posibilidad última del productor mismo. Admitir esta condición de posibilidad es admitir la posibilidad de la metafísica, de lo que trasciende el hecho físico o social, lo que Vattimo desea evitar.

cultural del capitalismo avanzado. Bs. As., Paidós, 1992. LAING, R. *The Divided Self*. Harmondsworth, Pinguin, 1985. LASCH, C. *The Culture of Narcissism*. New York, Norton, 1988. McEWAN, H. *Teaching as Pedagogic Interpretation* en *Journal of Philosophy of Education*, 1989, n. 1, p. 61.

⁴⁸ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c., p. 65, 69. VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 10.

⁴⁹ VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. O. c., p. 6.

⁵⁰ VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 39.

⁵¹ SCIACCA, M. F. *Filosofía e antifilosofía*. O. c., p. 15-39.

⁵² VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 25-30.

Pero "la persona se halla sobre y más allá de la sociedad natural"⁵³. Por ello, los seres humanos pueden construir también *comunidades*, donde las relaciones humanas y sociales no se dirigen tanto a la posesión de las utilidades, cuanto a amarse y donarse mutuamente, generando crecimiento mutuo⁵⁴. Una comunidad implica una comunión moral. "Por lo tanto, esperar un crecimiento espiritual y mortal producido solamente por el Estado o por la política es esperar lo imposible"⁵⁵. La espiritualización implica la trascendencia con el Otro y con los demás; no solo un contacto histórico con el prójimo.

Mas toda afirmación sobre el valor del pluralismo, de las diferencias, del cambio temporal, la pluralidad de mensajes, tiene sentido en un contexto de validez para un pensamiento universal. No hay concepción posible del cambio (en los entes) si algo no permanece (en el ser). Este pensamiento universal supone (implica al menos como hipótesis) un *ser universal* que fundamenta una concepción filosófica, pero que Vattimo rechaza como residuo del pensamiento metafísico. El discurso sobre el valor de lo regional y relativo tiene sentido sólo sobre el supuesto de al menos un implícito universal. Tan defectuoso nos parece, en consecuencia, un proceso educativo que sólo valore lo regional como aquel que sólo pretenda dar valor a lo universal⁵⁶.

Admitido que no hay ser metafísico, universal, sino el acaecer de entes en el tiempo, el saber posmoderno consiste en preparar a un hombre paradójico: *sin interioridad*, aislado y, sin embargo, *intercomunicado* como nunca con los medios telemáticos y audiovisuales de comunicación. ¿Mas por qué hablar de *comunicación* cuando no hay nada interiormente entre los hombres para poner en *común*?

b) ¿Qué queda de la interioridad?

17- **E**n la concepción de Sciacca, el hombre es pensado como una persona, como un sujeto con interioridad en búsqueda de su identidad, de su estructura; búsqueda dialogada con los demás, pero guiada por la verdad que ama, por la libertad que defiende y por la racionalidad que emplea. Los hombres adquieren una dignidad propia por la presencia del ser: no son solo un hecho, sino un derecho personal subsistente. Es más, el hombre, en cuanto sujeto corporal que participa del ser infinito inteligible, es sensible y mortal, pero inmortal en su espíritu inteligente.

Por el contrario, Vattimo piensa al hombre moderno como una *máscara*, producto de la necesidad de mentir ínsita y esencial a la sociedad. Por su parte, no concibe como propio del hombre posmoderno la búsqueda de la organización de sujeto, sino más bien su escisión: un hombre con muchas almas (animado por muchas máscaras)⁵⁷, dada la pluralidad de diferencias, producida por la pluralidad de información masiva. El hombre es aceptado en su caducidad, y reducido a su mortalidad, como un hecho que acaece y en eso consiste su ser: un ser débil⁵⁸.

c) Educar ¿para qué?

⁵³ SCIACCA, M. F. *L'uomo, questo "squilibrato". Saggio sulla condizione umana*. Roma, Fratelli Bocca, 1956, p. 100.

⁵⁴ SCIACCA, M. F. *L'uomo, questo "squilibrato"*. O. c., p. 97.

⁵⁵ SCIACCA, M. F. *L'uomo, questo "squilibrato"*. O. c., p. 99.

⁵⁶ SÜNKER, H. *Educación e ilustración o: ¿La pedagogía vs. la postmodernidad?* en revista *Educación* (Tübingen), 1994, n. 49-50, p. 107.

⁵⁷ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c., p. 20.

⁵⁸ VATTIMO, G. *Dialéctica, diferencia y pensamiento débil* en VATTIMO, G. - ROVATTI, P. *Il Pensiero Debole*. Milano, Feltrinelli, 1983. *El pensamiento débil*. Madrid, Cátedra, 1988, p. 34. VATTIMO, G. *La construcción de la racionalidad* en VATTIMO, G. (Comp.) *Hermenéutica y Racionalidad*. Bogotá, Norma, 1994. Mc LAREN, P. *Hacia una pedagogía crítica de la formación de la identidad posmoderna en Cuadernos*, 1994, n. 1, p. 1-93. OBIOLS, G. *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Bs. As., Kapelusz, 1993.

18- **E**n este contexto además, ambos autores hacen surgir coherentemente dos concepciones del *proceso educativo* en el ámbito de la sociedad.

En el pensamiento de Sciacca, el hombre, al participar de la dignidad del ser infinito, posee derechos superiores a la sociedad y a sus ideologías. Por ello, formar al hombre es prepararlo para su pleno desarrollo como persona que, al hacer historia, trasciende la historia. Justamente por la presencia de *la trascendencia del ser*, el hombre es crítico de todas las creaciones culturales e históricas. Pero esta crítica no hace que se tome al ser mismo como una creación histórica. Sciacca no cae en el círculo vicioso de la crítica de la razón y de la racionalidad, desde la razón misma que no se critica, que se acepta como un hecho dogmático y no se trasciende en su limitación⁵⁹. En la concepción de Sciacca, la racionalidad es juzgada por la inteligencia y por la inteligibilidad y ésta depende del ser, no del hombre.

Por su parte, en el ideario de Vattimo, el hombre vive en un mundo cultural constituido por mensajes que deben ser desenmascarados en su aspecto ideológico, mentiroso. El hombre se educa no estructurándose un yo para aceptar ese mundo, sino para descubrir que todo es interpretación-distorsión, y para adquirir, en consecuencia, su libertad social sabiendo que vive en un mundo simbólico sin fundamento, en un mundo de juegos. El ser, la sociedad, la educación es sin fundamento; es "ámbito de oscilación", donde se debe "prestar atención ante todo a la multiplicidad de los 'sentidos' que el ser asume en su historia, sin aceptar ordenarlos en un sistema"⁶⁰. Aquí no cabe educar para la reflexión y para dominar el pensamiento propio de la objetividad científica: ésta es considerada más bien como una enfermedad. "Todo intento de legitimación objetiva -afirma- se ha revelado ilusorio"⁶¹.

Este hombre posmoderno, tan abierto a las diferencias, a la pluralidad, a la creatividad, se vuelve dogmático, tajante, cuando se habla de metafísica y objetividad, ante las cuales no vale la pena lamentarse y sólo cabe un adiós, o considerarla una enfermedad con la cual hay que convivir. El posmoderno es dogmático al considerar a la metafísica (entendida como estudio del ser infinito) como violenta. La violencia se halla en la concepción propia de la decadencia de Occidente (Occidentalismo), para quien "el progreso del conocimiento consiste sólo en perfeccionar los instrumentos de observación, y el instrumento que es la razón, con nuevas técnicas de cálculo con respecto a la finalidad del disfrute de las cosas, del dominio del hombre sobre ellas y sobre el hombre mismo: saber es poder de dominio"⁶².

Vattimo, en el pensamiento de Sciacca, sería incluido en el proceso propio del Occidentalismo. Éste es un proceso de descristianización o de secularismo iniciado ya en el Renacimiento, cuyas etapas son las siguientes: a) ruptura de la unidad de fe y razón; y autonomía de la razón con respecto a la fe; b) la razón ya no solo defiende su propia autonomía, sino que se contrapone a la fe; c) presume de haberse emancipado y desenvuelto y enriquecido de tal manera que puede ponerse en lugar de la fe. Se pone en lugar de la fe mediante la interpretación hecha a la medida del hombre y no de la revelación⁶³. Por cierto, no se trata, en el pen-

⁵⁹ SCIACCA, M. F. *L'interiorità oggettiva*. O. c., p. 30-38. MALIANDI, R. *Dejar la Posmodernidad. La ética frente al irracionalismo actual*. Bs. As., Almagesto, 1993, 133-210. TOURAIN, A. *Crítica de la modernidad*. Bs. As., F.C.E., 1994, p. 366.

⁶⁰ VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 166. VATTIMO, G. *La società trasparente*. O. c., p. 133. ORTIZ-OSÉS, A. *La nueva filosofía hermenéutica: hacia una razón axiológica posmoderna*. Barcelona, Anthropos, 1986.

⁶¹ VATTIMO, G. *Destinación de la metafísica, destinación de la violencia* en RAVERA, R. (Comp.) *Pensamiento Italiano Contemporáneo*. Rosario, Fantini Gráfica, 1988, p. 78. VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 31. FANELLI, J. *Entre la filosofía de la sospecha y la cultura del simulacro* en *Aula Abierta*, 1995, n. 31, p. 16-18. RENAUT, A. *L'Ère de l'Individu*. Paris, Gallimard, 1989. REVEL, J. F. *El conocimiento inútil*. Bs. As., Planeta, 1989. SASSOWER, R. *Postmodernism and Philosophy of Science. A critical Engagement in Philosophy of the Social Sciences*, Vol. 23, n. 4, 1993, p. 426-445.

⁶² SCIACCA, M. F. *L'oscuramento dell'intelligenza*. Milano, Marzorati, 1970. Madrid, Gredos, 1973, p. O. c., p. 114. SCIACCA, M. F. *Herejías y verdades de nuestro tiempo*. Barcelona, Miracle, 1958. SCIACCA, M. F. *Perspectivas de nuestro tiempo*. Bs. As., Troquel, 1958. GIANNINI, G. *La critica di Sciacca all'occidentalismo* en *Studi Sciacchiani*, 1990, VI, 1-2, p. 77-87.

⁶³ SCIACCA, M. F. *La Iglesia y la civilización moderna*. Barcelona, Miracle, 1949, p. 13-14.

samiento de Sciacca, de defender lo viejo o de promover lo nuevo, sino de distinguir lo eterno de lo temporal.

d) *¿Dónde está la violencia?*

19- Cabe sin embargo mencionar que la posición filosófica de Vattimo admite como un hecho, la immanencia del hombre, y desde él, la immanencia del ser: el ser es lo que sucede en su caducidad, declinación, mortalidad.

Desde el punto de vista de la filosofía de Sciacca, esto implica una filosofía poco crítica que toma como ser lo que sucede. Mas lo que sucede es solo el cambio de modos del ser de los entes: los entes hacen olvidar aquí el ser. Y eso es lo que propone Vattimo: olvidarnos del ser, despedirnos sin amarguras del ser, de la etapa metafísica de la filosofía. ¿Mas por qué esta propuesta? Básicamente por *Vattimo ve a la metafísica como ligada a una actitud de violencia*: en nombre del ser infinito o de la verdad infinita, en nombre del bien, de los valores, del poder, se han impuesto violentamente condiciones de vida a los hombres. Este es el aspecto que hace parcialmente atractiva la propuesta filosófica de Vattimo: su pretensión de descalificar todo tipo de violencia. De aquí también su interpretación antinazi de Nietzsche y su interpretación contra la letra, según él, de algunos textos acerca del ser según Heidegger⁶⁴.

Pero desde la perspectiva de la filosofía de Sciacca, *no es el ser el violento, sino los hombres que usan de la concepción del ser inmoralmemente* para imponer la verdad suprimiendo la *libertad*, otro valor que se deriva de la verdad y sin el cual ésta no sería moral. El defecto de las ideologías (que en nombre de la verdad impone intereses privados como bienes sociales, suprimiendo la libertad) no se halla en el ser, sino en los hombres sin respeto moral ante las ideas y las personas. La violencia se halla en el intento de absolutización del hombre que ha propuesto la modernidad. Desde otro punto de vista, se puede decir que la crisis de Occidente es la crisis de los fundamentos del hombre y de la sociedad: un intento de absolutización de la razón humana, y una posterior autodisolución y reducción de la misma al instinto, a la voluntad de poder, a la violencia, al absurdo nihilista⁶⁵. Lo que está en crisis es la decisión política, social e individual de buscar el desarrollo pleno de las personas el cual trasciende esos ámbitos⁶⁶.

La concepción de Vattimo no ayuda a mejorar esta situación; por el contrario, abandona al hombre al juego de la diferencia-indiferencia ante los demás. Lo consuela con el juego de la información masiva de los mensajes; pero despotaliza a los sujetos llevándolos no a una formación coherente de sí mismos; sino a un presenciar irónicamente los mensajes de las ideologías y de los medios masivos de comunicación.

Lo que se debe criticar, según Sciacca, es la concepción Iluminista, y no el elemento metafísico que hay en el hombre y que posibilita esta crítica.

"En el fondo de esta exaltación del hombre hay un radical envilecimiento y desprecio de la naturaleza humana, reducida al mecanismo de la vida vegetativa y sensitiva, a los instintos animales y humanos, con una 'razón' a su servicio y también ella elemento del mecanismo... Concebido así el hombre, los iluministas, cuyos maestros son Bacon y Hobbes, no pueden admitir coherentemente otra verdad teórica y moral que no sea útil (o que no lleve a ello)... ni dejar reducir todo otro valor a lo útil y a lo agradable; de aquí toda la vida social, política, eco-

⁶⁴ VATTIMO, G. *Más allá del sujeto*. O. c. , p. 52, 187.

⁶⁵ SCIACCA, M. F. *I due idealismi* en SCIACCA, M. F. *Studi sulla filosofia moderna*. Milano, Marzorati, 1966, p. 34. SCIACCA, M. F. *La filosofía y el concepto de filosofía*. Bs. As., Troquel, 1962, p. 74-76. SCIACCA, M. F. *Qué es el idealismo*. Bs. As., Columba, 1959. Cfr. CATURELLI, A. *Filosofía de la Integralidad*. Genova, Studio Editoriale di Cultura, 1990. Vol. III, p. 7. MANNO, M. *La fondazione metafisica dei valori in Pedagogia e Vita*, 1992, n. 1, p. 18-29.

⁶⁶ SCIACCA, M. F. *L'ora di Cristo*. Milano, Marzorati, 1973, p. 80. Cfr. SCIACCA, M. F. *L'estetismo. Kierkegaard. Pirandello*. Milano, Marzorati, 1974.

nómica y jurídica concebida como un conjunto de instituciones reguladoras de los egoísmos... En su raíz hay una concepción pesimista del hombre"⁶⁷.

e) *La ausencia de fundamento*

20- **L**a propuesta filosófica de Vattimo sobre el valor de la posmodernidad aparece, a su vez como ideológica, como una filosofía que toma el hecho de los mensajes y lenguajes como imposiciones sociales, como el ser sin más; como un ser débil es cierto, pero como el ser fundador de su filosofía que descalifica toda otra concepción del ser.

Vattimo hace de la afirmación de no-fundamento el fundamento de su filosofar. Su filosofía se reduce a la constatación psicológica y sociológica de una creciente relatividad en las relaciones humanas y en la falta de fundamento de las afirmaciones sociales⁶⁸. Esta constatación de la relatividad es el hecho constituye el ser del hombre, de la sociedad y de la educación: dado que la sociedad oscila, es necesario preparar a los hombres para aceptar la oscilación universal del pensamiento y de la realidad.

"Lo posmoderno ha enterrado la idea clásica de fundamento. Consecuentemente todo lo ligado al mundo del conocimiento ha perdido fuerza y legitimidad. La *escuela es débil* en el aporte a la performatividad en su estrecha medida industrial, y es punto de reproducción de saberes cuya sistematicidad contrasta con el talante posmoderno que busca solazarse en la diferencia, el acontecimiento y el no-abandono del presente por la promesa del futuro"⁶⁹.

21- **M**as la filosofía, como también todo saber científico que se distingue del vulgar, no consiste en una constatación de hecho, sino en una justificación de derecho. Por ésta, el hecho es explicado y entendido en un contexto donde se justifica adquiriendo sentido. No son los hechos culturales o educativos los que tienen sentido, sino los que reciben sentido; pero el sentido que reciben debe ser objetivo, para no volver a reducirse en una interpretación subjetiva. Mas es esa *objetividad* la que Vattimo como Nietzsche rechazan por considerar, tanto a la objetividad como a la ciencia, un "ideal fetichista"⁷⁰. Por ello, su filosofía no deja de ser más que una expresión de deseos, una *interpretación distorsionada* que Vattimo estima válida porque (afirma) todo es interpretación, y la interpretación es creación en cuanto es distorsión⁷¹. Se trata en fin de una filosofía subjetiva que intenta justificarse con el *aprecio de la subjetividad*, hecha hermenéutica (sin objeto real que interpretar), hasta el punto de convertirla, sin desearlo e inevitablemente, en el principio primero y último de validez.

La crítica de Vattimo al pensamiento y a la educación moderna es excesiva. Vattimo no distingue, desde el punto de vista de Sciacca, lo positivo de lo negativo de la modernidad.

"El pensamiento moderno tiene dos aspectos: la parte *destruens* y la parte *construens*. La primera consiste en demoler desde la raíz la estructura del realismo gnoseológico y metafísico tanto platónico o aristotélico y, por consiguiente, la objetividad de la verdad; denegar la trascendencia respecto al devenir histórico de todo principio objetivamente válido y también de Dios, la inmortalidad personal del alma, etc. La segunda viene representada por el esfuerzo, no

⁶⁷ SCIACCA, M. F. *El oscurecimiento de la inteligencia*. O. c., p. 119, nota 11; p. 130. SCIACCA, M. F. *Gli arieti contra la verticale*. Milano, Marzorati, 1969, p. 128. Cfr. NEEDHAM, J. *La gran titulación. Ciencia y sociedad en Oriente y Occidente*. Madrid, Alianza, 1987.

⁶⁸ Cfr. ARDIGO, A. *La sociología oltre il post-moderno*. Bolonia, Il Mulino, 1988. BAUDRILLARD, J. *Cultura y simulacro*. Barcelona, Kairós, 1987. SPANOS, W. *The end of education: Toward post Humanism*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1992. SUAREZ, G. *La posmodernidad y sus desafíos a la conciencia y vida cristiana en CIAS Revista del Centro de Investigación y Acción Social*, n. 423, 1993, p. 227.

⁶⁹ FOLLARI, R. *Educación, posmodernidad y después* en *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE)*, 1994, n. 5, p. 28. Cfr. FOLLARI, R. *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*. Bs. As., Rei, 1990.

⁷⁰ VATTIMO, G. *El sujeto y la máscara*. O. c., p. 300. Cfr. DRUCKER, P. *La sociedad poscapitalista*. Bs. As., Sudamericana, 1993.

⁷¹ VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 28.

menos tenaz, de construir una nueva verdad, un nuevo mundo: una verdad únicamente humana, de la que el hombre sea el único artífice, el *regnum hominis* que se realiza en este mundo y que no admite otros, porque... es autosuficiente.

El pensamiento contemporáneo acepta la parte *destruens* del pensamiento moderno sin comprobar su validez crítica, y critica, a su vez, implacablemente su parte *construens*, concluyendo con mayor coherencia que, debido a no existir verdades (o principios) objetivas y universalmente válidas, no existe ninguna verdad universal y necesaria, ya que todo producto humano es, como su productor, mudable y contingente"⁷².

22- **E**n una era de vacío de sentido⁷³, su propuesta no deja de reflejar una situación de hecho; mas esto no justifica filosóficamente el hecho, si por filosofía entendemos la pretensión de explicación *última* de las cosas, del hombre y de la sociedad. En este contexto, no hay forma de pensar en una sociedad o comunidad, porque todo *lo común* implica *idealidad* fundada en el ser-ideal. Por ello afirma Vattimo: "La tesis que me propongo defender es la siguiente: el modelo o ideal de la comunidad no se puede mantener en la hermenéutica sin retomar a la vez el transfondo metafísico al que éste está ligado en su raíz"⁷⁴. La sociedad es en realidad un conglomerado de individuos, donde cada uno juega su juego, sostenidos por relatos ideológicos, del que no surge el caos sino una homeostasis dinámica, indolora, incomprometida de los individuos, con cierta reacción emotiva, piadosa ante el dolor.

Como en las épocas en las que el poder social cambia rápidamente y se impone como un imperio (acordémonos del surgimiento de una pluralidad de escuelas filosóficas y sectas religiosas, en el período que va desde Alejandro Magno a la caída del imperio romano), los individuos filosofan y generan en su impotencia un refugio para salvar la individualidad. "En la posmodernidad, cada uno juega su propio juego, y parecería no haber mayores razones para preferir uno a otro. Por otra parte estoicos, epicúreos y escépticos coexisten contemporáneamente, elevando sus indiferencias, sus placeres y sus resignaciones a norma ética universal"⁷⁵.

Por el contrario, en una concepción de la educación, como la de Sciacca, la persona es a la vez social y suprasocial, con una dimensión tanto horizontal como vertical, immanente y trascendente, capaz de apreciar lo histórico y cultural, y capaz de criticarlo porque participa de un ser que la trasciende. Lamentablemente, a pesar de loables esfuerzos, Sciacca estimaba que no existía un pensamiento, ni una cultura ni una acción católicas, que respuesta a la nueva sensibilidad y a los planteos que ella suscita. Se ha condenado mucho de lo moderno pero no se ha propuesto nada modernamente cristiano que solucione los problemas⁷⁶. Porque no se trata de volver a la Edad Media, sino de vivir la verdad eterna del cristianismo en todos los tiempos.

Indudablemente que en estos dos filósofos está en juego no sólo una diversa concepción del ser; sino además una diversa concepción del hombre, de su racionalidad, y de su relación con los demás. Brevemente dicho, para Sciacca el ideal de realización del hombre educado es *un sujeto integral*, a imagen de un ser real, ideal y moral, dinámica y éticamente relacionado con las demás personas; para Vattimo, el ideal es lo real y lo real es ideal: los mensajes (ideas) hacen al hombre real; y el hombre es *un sujeto real escindido* por múltiples *mensajes* sociales que, en su diversidad, lo liberan de los dogmatismos ínsitos en los fundamentos

⁷² SCIACCA, M. F. *L'ora di Cristo*. O. c., p. 68.

⁷³ Cfr. LIPOVETSKY, G. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, Anagrama, 1994. LIPOVETSKY, G. *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona, Anagrama, 1994. ROJAS, E. *El hombre light. Una vida sin valores*. Bs. As., Temas de Hoy, 1992. LYOTARD, J.-F. *La condición postmoderna*. Bs. As., REI, 1987. LYOTARD, J.-F. *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona, Gedisa, 1992.

⁷⁴ VATTIMO, G. *Ética de la interpretación*. O. c., p. 148. COLOM, A-MELICH, J. *Después de la modernidad. Nuevas filosofías de la educación*. Barcelona, Paidós, 1994. DE FEBERI, F. *Il nichilismo e l'agonia dell'anima* en *Filosofía Oggi*, 1995, n. 69-70, F. I-II, p. 65-80.

⁷⁵ REIGADAS, M. *Neomodernidad y posmodernidad: preguntando desde América Latina* en DÍAZ, E. y otros. *¿Posmodernidad?* Bs. As., Biblos, 1988, p. 137. Cfr. FOLLARI, R. *Posmodernidad, filosofía y crisis política*. Bs. As., Rei, 1993.

⁷⁶ SCIACCA, M. F. *La Iglesia y la civilización moderna*. O. c., p. 51.

metafísicos, originadores de violencia. Mas la loable negación de toda violencia social se afirma, en la filosofía de Vattimo, a un precio demasiado alto: con la desintegración del hombre, con la indiferencia real hacia el otro, hacia quien se tiene sólo una piedad emotiva⁷⁷.

f) *¿Comentario sociológico o filosofía?*

23- Cuando se filosofa fuera del dominio del principio de razón suficiente, cuando el pensamiento sin fundamento es "un hecho, sobre el cual no vale la pena detenerse demasiado"⁷⁸; entonces pierde sentido no solo el ser, sino el filosofar mismo que se pretende poner en discusión. La pluralidad de las interpretaciones filosóficas no deja de ser un valor, al menos instrumental, que ayuda a pensar el sentido de los sistemas filosóficos. Pero la pretensión de fundar un sistema en la afirmación de la ausencia de fundamento objetivo incluye a esta filosofía o bien en la paradoja de la subjetividad, donde la subjetividad es afirmada como lo definitivo, en un desesperado intento por suplantar la objetividad; o bien en la banalidad de reducir el ser a lo empírico más vulgar: a lo que sucede, a lo que acaece considerado sin fundamento alguno⁷⁹. Aquí el pensamiento posmoderno parece saltar sobre sus propias afirmaciones presintiendo que la crítica a la metafísica y a lo moderno sólo cabe desde algún presupuesto que sostenga la crítica como válida. Y si sus afirmaciones quieren ser algo más que un comentario sociológico y constituir una filosofía deben hacer manifiesto el presupuesto de las mismas. De otra manera, como en la modernidad el positivismo reducía la filosofía a ser un comentario de las ciencias, hoy la filosofía de la posmodernidad intenta reducirla, pero en forma radical, a un comentario sobre los hechos de una sociedad con grandes relatos y medios masivos de comunicación. En efecto, en el pensamiento posmoderno, *la realidad última es lo que acaece, el ser*, y "coincide en modo creciente con las *imágenes múltiples que nos entregan los medios de comunicación*, sin que sea posible de ahora en adelante unificarlas"⁸⁰. En esta concepción del ser, sólo cabe una *filosofía como retórica*, no objetiva ni descriptiva; sino persuasiva, como ya lo iniciaron los sofistas y los retóricos griegos, en el *ágora* y en las encrucijadas históricas. "Como en todas partes ve caminos, siempre está en la encrucijada"⁸¹. ¿Mas qué pensar de un filósofo y de una filosofía para quienes la pérdida del sentido de la realidad "no sea, después de todo, una gran pérdida"⁸²? No es ésta sólo una filosofía del sin sentido, sino ella misma es carente de sentido: sin la mínima condición de posibilidad inteligible para ser filosofía.

g) *Hacia un Humanismo integral y sistemático*

24- Mas por otro lado, se requiere fortalecer, desde la propuesta de la filosofía de M. F. Sciaccia, un proceso de *educación sistemática* que posibilite no solo la captación de imágenes del mundo, sino una lectura crítica, reflexiva de los supuestos de nuestra civilización occidental: "enseñar a pensar, juzgar y a valorar", con un método crítico en un contexto social. "La *reflexión* sobre las cosas (filosofía en embrión) es el hábito que da unidad a la fatiga continua del aprender: es la reflexión la que ayuda paso a paso al alumno a reconstruir el conjunto de

⁷⁷ COLOM, A-MELICH, J. *Después de la modernidad. Nuevas filosofías de la educación*. Barcelona, Paidós, 1994, p. 57.

⁷⁸ VATTIMO, G. *Las aventuras de la diferencia*. O. c., p. 115. Cfr. MAFFESOLI, M. *La socialidad en la posmodernidad* en VATTIMO, G. y otros. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona, Anthropos, 1991, p. 103-110.

⁷⁹ Cfr. MATTIUZZI, G. *Filosofía e metafísica: la necessità del fundamento* en *Studi Sciacchiani*, 1986, n. 2, p. 30.

⁸⁰ VATTIMO, G. *Destinación de la metafísica, destinación de la violencia* en RAVERA, R. (Comp.) *Pensamiento Italiano Contemporáneo*. O. c., p. 82.

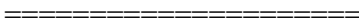
⁸¹ BENJAMIN, W. *Discursos interrumpidos I*. Madrid, Taurus, 1982, p. 161. Cfr. VATTIMO, G. *Destinación de la metafísica, destinación de la violencia* en RAVERA, R. (Comp.) *Pensamiento Italiano Contemporáneo*. O. c., p. 75-77. LANCEROS, P. *Apuntes sobre el pensamiento destructivo* en VATTIMO, G. y otros. *En torno a la posmodernidad*. O. c., p. 145.

⁸² VATTIMO, G. *La sociedad transparente*. O. c., p. 83.

las disciplina en un todo, en una visión científica, refleja del mundo"⁸³; pero también una visión religiosa, cristiana y católica del mundo.

Dado que el problema social contemporáneo no es sólo económico, sino humano, los hombres, gobernantes y gobernados, deben decidirse a priorizar la creación de las condiciones materiales y culturales que nos permitan ser hombres acorde con nuestra naturaleza humana que siempre trasciende sus propias creaciones⁸⁴.

Dicho brevemente, se requiere posibilitar el surgimiento de un *humanismo integral*, de una filosofía del hombre íntegro: materia y espíritu, cuerpo y alma, personal y social, profesional y humano; sin reducirlo al hombre económico, al hombre político, al hombre marginado, etc.; sino incluyendo sus diversas manifestaciones humanas. La educación reflexiva debe volver a reflexionar sobre los *bienes comunes*, fundamento de una filosofía de lo social, que nos une: bienes ontológicos, culturales, materiales; bienes que se hallan para posibilitar el vivir de las personas, como seres libres que buscan vivir, en cuerpo y alma, con pan y con verdad, en un tiempo y en un espacio, solidariamente.



⁸³ SCIACCA, M. F. *Pagine di pedagogia e di didattica*. Milano, Marzorati, 1972, p. 50, 58. Cfr. DARÓS, W. *Tres teorizaciones contemporáneas sobre el aprendizaje, la reflexión y la didáctica en Teoría del aprendizaje reflexivo*. Rosario, IRICE - UNR - CONICET, 1992.

⁸⁴ SCIACCA, M. F. *L'ora di Cristo*. O. c., p. 18, 87, 153-154, 189. SOTO BADILLA, J. *Paideia latinoamericana y filosofía de la integralidad en Rivista Rosminiana*, 1976, n. 4, p.461-471. DARÓS,W. *La formación civil. Un aspecto de la finalidad educativa en Perspectiva Educativa*, 1996, n. 27, p. 35-52.